

Jaca Española



ORGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 460



13 Enero 1938

II Año Triunfal

MAS CONFIADOS QUE NUNCA

El episodio de Teruel es eso: un episodio; todo lo doloroso que se quiera, que no en vano han quedado allí hermanos nuestros sometidos a la feroz tiranía marxista. Pero, repetimos, es un episodio de la guerra, que pronto será liquidado.

No importa que la pezuña bolchevique se haya posado en la plaza del Torico de Teruel, merced a la incalificable debilidad o a la traición más incalificable todavía, del jefe de la defensa de la plaza. El alma española, aragonesa, ha quedado encerrada entre los escombros de la ciudad, presta a manifestarse.

Y se manifestará pronto. Porque hay que advertir dos cosas muy importantes. La primera, que las tropas de Franco siguen impávidas en algunos puntos de la ciudad, y que desde el alto de la Muela nuestros cañones baten a placer a los marxistas que, aliados con el temporal de nieve, la traición y la dinamita manejada por el cobarde Belarmino Tomás, que no tuvo inconveniente en huir de Asturias para ponerse a salvo abandonando a los mineros a su desdichada suerte, se esconden en los subterráneos para no exponerse a nuestros ataques.

La segunda cosa es que la batalla de Teruel sigue, y el designio del Caudillo la terminará victoriosamente, rescatando de la furia roja aquel pedazo amado de la tierra aragonesa. Nuestro invencible Ejército ocupa posiciones ventajosas y no ha abandonado ninguna de ellas. La zarpa del león español está clavada en la carne de Teruel, sin que haya nadie capaz de apartarla; y bien saben los rojos que su menguado éxito, que no hubieran conseguido sin la defección de un coronel de cuyo nombre no queremos acordarnos, será efímero.

El mando marxista ha querido que sea allí donde se decida su suerte, y por el Ejército Nacional no quedará. Por eso, ahora más que nunca tenemos una confianza ciega, inalterable, en el Generalísimo que desde el comienzo de la campaña ha conducido sus tropas de victoria en victoria y que alcanzará —secundado por generales, jefes y oficiales capaces y leales a toda prueba— el triunfo final y la paz para España.

Esta contrariedad de Teruel es uno de tantos accidentes de la guerra en que estamos luchando contra los foragidos de Europa, contra los bandidos de corbata de los llamados frentes populares y contra las complacencias de ciertas cancillerías; y nada significa en nuestro brillante balance de la lucha. Y si algo significa es acelerar a nuestro favor la aplastante victoria final que implícitamente tenemos ganada hace tiempo.

Fe en Franco, en ese hombre que la Providencia ha enviado a España para salvarla de la ruina y del oprobio. Decisión y entusiasmo sin límites y ayuda inextinguible de la retaguardia a la vanguardia que lucha y vence. Esas son nuestras consignas en los momentos actuales, preñados de optimismo.

Y loor a esos turolenses beneméritos, presididos por el Alcalde señor Maicas, que prefirieron arriesgar su vida y afrontar las penalidades de la huida antes que caer en manos del enemigo. Ellos nos han traído el auténtico espíritu de Teruel que no pueden destruir los marxistas: el espíritu de Aragón, el espíritu de la España liberada por Franco.

RICARDO DEL ARCO

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Victoria ganada a pulso

El año nuevo empieza con gritos de victorias. España está ya en pie, y el tiempo que transcurra sólo será como un camino recto, bajo nubes de ensueño, al aire las banderas desplegadas, llenos los brazos de ímpetu, loco el corazón de alegría y el espacio henchido de gloriosos himnos. ¡Juventudes de España, en marcha hacia la paz venturosa que se acerca! Franco es nuestro Capitán; el capitán más valiente de los más valerosos soldados. Hemos destrozado al enemigo, nuestros pies caminan rutas ensangrentadas, el viento está preñado de suspiros y muertes; así España contiene la ola invasora del marxismo ruso; de este modo se defiende para poder vivir. Y este triunfo es de Franco—no lo olvidéis, juventudes hispanas—, del mejor General y Caudillo, que por ser el mejor, lo consagró Dios a la mejor victoria de la España inmortal.

¿Quién es el que hablaba callando de armisticios y turbias componendas? ¿Quién es el que quería vender por un plato de lentejas nuestra herencia gloriosa? ¿Quién es el que maquinaba y se frotaba las manos calculando las ricas preseas? Los hombres de España sólo saben hacer dos cosas: vencer y morir. En el filo de la victoria o la muerte, en el duro combate en que canta la sangre, en el aire en que se hiela la palabra y la risa y hablan sólo la fría geometría de las balas y el ágil relumbrar de las bayonetas, allí saben los jóvenes ganarse a España, y conseguir, luchando, el descanso merecido, el sesteo propicio y amable. Que nadie quiera cambiar este oro de heroísmo, en calderilla sucia de fáciles y vergonzosos armisticios. Que nadie nos regale lo que podemos adquirir con nuestros brazos. ¡La victoria se acerca! ¡España ya es nuestra! Dentro de nada nuestros brazos harán a su alrededor un cerco vigilante, y nuestra voz entera de guerreros gritará en el aire unánime de España nuestro grito triunfal: ¡Franco, Franco, Franco! ¡¡Arriba España!!



Voz de Falange

Las iniciales de Isabel y Fernando, origen del Yugo y las Flechas.

Siguiendo la costumbre de su tiempo, de que cada amante hiciese emblema de su elección un objeto cuya letra inicial coincidiera con la de sus nombres, los Reyes Católicos escogieron los del Yugo y las Flechas.

Como divisa de su cariño a don Fernando y homenaje a su inicial, doña Isabel adoptó las flechas, y llevaba pendiente del cuello una joya

con estos signos (la presea de las flechas), de la que rara vez se separaba.

Por su parte, don Fernando sujetaba la pluma de su birrete con un broche en forma de yugo, inicial de Isabel y símbolo de su pasión por ella, y del sometimiento a su amor.

Claro está, que la elección de estas enseñas no fué pura casualidad, sino decisión meditada de representar gráficamente lo estrecho, apretado y armónico de su unión, llevada a cabo en medio y a pesar de las dificultades de todos conocidas. Y, al casarse los Reyes, esas enseñas les inspiraron la redacción de la leyenda de su blasón matrimonial, que decía:

**«Quod Deus conyuxit,
homò non separet»**

Convertidas estas cifras de amor en cifras regias, ya fueron algo más, o bien, pudieron significar algo más. El Yugo fué la representación de la Ley del dominio superior que sujeta y obliga a obedecer; la imposición de la Ley a unos reinos que habían olvidado la sumisión a ella. Y el haz de flechas fué símbolo de la reunión de las energías antes dispersas y del enlace de Aragón y Castilla, apretados estrechamente bajo un mismo puño, una misma voluntad y un mismo corazón.

La vida de los Reyes Católicos se hizo vida de España, y el concierto de sus voluntades y sus destinos, signo de pacificación de las disensiones entre castellanos y aragoneses.

El Yugo y el Haz de flechas, hechos divisa regia, se convierten en expresión de Poder y Autoridad, de Paz y de Amor. De todo lo que fué, en fin, la España isabelina, tan gozosa, tan fecunda, tan generosa y tan española.

La equivalencia literaria de esos dos símbolos gráficos la tenemos en el conocido lema:

**«Tanto monta, monta tanto,
Isabel como Fernando»**

que se ignora por quién ni cuándo fué inventado ni el instante en que se fijó en el escudo de los monarcas. Algunos afirman que la fórmula nació del hecho de que, al firmar la Reina sin corresponderle unos documentos de Aragón, el Rey se avino a ello y exclamó: «Tanto monta, Isabel», como dando a entender que no importaba, que era lo mismo que si él lo hiciera, y con esta base, afirman otros que Antonio de Nebrija compuso el lema que, en unión del Yugo y de las Flechas, timbran todos los edificios y las obras ejecutadas por estos Reyes, hasta el último de ellos, la Capilla Real granadina, sepulcro de sus cuerpos y símbolo también de aquella España activa y unitaria que en ellos nació y murió con ellos.

Santa Isabel la Real, de Granada, fundada por los Reyes Católicos, está blasonada con las Flechas y el Yugo. Encontramos el mismo emblema en el Hospital Real.

En algunos aposentos de la Alhambra, entre

motes con caracteres africanos y en medio de las labores arabescas, se ven medallas que, alternativamente, tienen un manojo de flechas y un yugo con coyundas. En el Salón Dorado del mismo regío Alcázar, se encuentra nuestro emblema como motivo decorativo de los capiteles de todas las columnas.

Dos estandartes de caballería de seda carmesí se conservan en la Capilla Real granadina y llevan también prendidos el Yugo y las Flechas. Estos y los manteles de un altar, que con ellos se guardan en dicha Capilla, fueron bordados por las manos de la gran Isabel de España.

Existen además monedas de aquel tiempo, de valores distintos, grabadas con el Haz y el Yugo.

En general, en todas las estaciones de la gran obra, los símbolos unificadores ocupan un preeminente lugar. La ciudad de Guadix, conquistada por Fernando e Isabel, los lleva en su escudo.

En cuanto al número de flechas, podemos decir que varía según el motivo a decorar. Vemos tres, cuatro, cinco, hasta once que tienen los medallones de la Capilla Real.

El Yugo y las Flechas que las banderas de Isabel y Fernando pasearan por las tierras del mundo fué recogido por José Antonio y volverá a afirmar sobre la Tierra el espíritu de la Cristiandad. Francisco Franco lo ha elevado a emblema único del Movimiento. Con él sobre nuestros pechos, llevaremos a plenitud la revolución nacional.

La ordenación agrícola en la Nueva España

II

La superficie dedicada al cultivo del trigo ha aumentado en 62.167 hectáreas y la destinada a la avena en 3.500. Igualmente se ha aumentado el cultivo de forrajes y leguminosas.

En cambio —para citar un solo ejemplo— en la provincia de Málaga, que fué liberada cuando la siembra estaba ya hecha, la superficie sembrada no sólo había disminuido, sino que, además, la cosecha, gracias a los sistemas deficientes de cultivo, queda reducido en más de un cuarenta por ciento.

Por el contrario, en todas las provincias liberadas la siembra se ha hecho normalmente por los agricultores, incluso en las tierras abandonadas por sus propietarios, combatientes en las filas nacionales. El departamento de Agricultura posee una lista de estas propiedades, con indicaciones precisas sobre sus actuales cultivadores. En esta forma el Gobierno sigue atentamente el curso de

las labores agrícolas y controla y aprecia sus resultados.

En suma, la producción total del trigo, de la cebada, de la avena, del centeno ha aumentado entre un 41 y un 106 por ciento. La producción unitaria por hectárea, ha sido también superior al promedio de los diez últimos años. Todo ello debido a la sensible mejora introducida en los sistemas de cultivo.

Los resultados de esta obra magnífica llevada a cabo por el General Franco, son los siguientes: Después de haber cubierto todas las necesidades nacionales, han quedado disponibles todavía: 800.000 toneladas de trigo, 160.000 de azúcar, 200.000 terneras y 45.000 tocinos. Con respecto a los demás cereales, harina, legumbres, conservas de frutas, etc. la producción es también superior en mucho al consumo nacional. Gracias a este fenómeno, se han mantenido los precios anteriores a la guerra en todos los artículos y se ha podido alimentar perfectamente a todos los habitantes de las provincias liberadas.

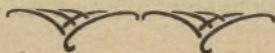
A mayor abundamiento, esta superproducción permite el intercambio de productos con el extranjero y el aprovisionamiento, cuando sea necesario, de las zonas hambrientas que se van arrancando por las tropas nacionales al dominio moscovita.

Otra preocupación del Gobierno Nacional ha sido la mejora de las condiciones de vida de los agricultores y labriegos. En plena guerra civil, por ejemplo, se ha creado el «Servicio Nacional del Trigo», encargado de reglamentar la economía de dicho cereal mediante la organización sindical de la F. E. T.

Este Servicio del Trigo —como es sabido— compra todo el cereal producido en el territorio nacional y procede a su stock. El agricultor tiene asegurado un precio remunerador y no debe preocuparse de su venta. Los harineros están obligados, incluso cuando son productores directos, a comprar el trigo al Servicio Nacional. Así queda eliminada toda posibilidad de especulación.

La superficie destinada al cultivo del trigo será establecida anualmente, de acuerdo con estas normas, por el Departamento de Agricultura, a tenor de las necesidades nacionales.

En fin. El campo español ha dado, no sólo combatientes para la guerra liberadora, sino también los alimentos que les son indispensables. Es asimismo en el campo donde se realizará principalmente la mayor transformación social, que asegurará el bienestar que merecen las nuevas generaciones. Porque el Caudillo ha dicho: «Hay que mejorar, a todo precio, el nivel de la vida rural, fuente vital permanente de la Patria española».



Informacion de la Guerra

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General
del Generalísimo, correspondiente al
día de hoy.

En el sector de Teruel han sido fácilmente rechazados pequeños intentos de reacción enemiga.

Hoy han sido derribados 4 aviones de bombardeo enemigos Martin-Bomberg seguros y uno probable por nuestras baterías antiaéreas y otros dos más de igual tipo en combate aéreo.

Salamanca 12 Enero de 1938.-II Año Triunfal.

NOTICIAS

—BURGOS. El Presidente de la Junta Técnica del Estado, General Gómez Jordana, ha recibido una comisión integrada por diversas personalidades de Santander entre las que figuraban el Director del Banco de España y el Abogado del Estado, portadora de 350 kilos de oro en monedas y alhajas y 50 kilos de plata, donativo de la provincia de Santander con destino al Tesoro Nacional. El General Jordana dio las gracias en nombre del Estado a los patriotas santanderinos.

—PARIS. La agencia Havas de Perpignan recibió la noticia de que dos aviones rojos volaban a escasa altura de un navío francés, viéndose obligado el comandante del barco a abrir fuego contra éstos, los cuales se alejaron. Poco después hizo aparición un tercero sobre el que también se vió precisado a disparar, el cual huyó con dirección a la España roja.

—BUDAPEST. La conferencia de los representantes de los Estados que han firmado el protocolo de Roma, se ha clausurado hoy. Después de regresar de una cacería, se reunieron nuevamente. En el Teatro de la Opera, se celebró una función de gala en honor de tan ilustres huéspedes.

—LAS PALMAS. Han regresado a la Península los Flechas que invitados por F. E. T. y de las J. O. N. S. de esta capital, han pasado las vacaciones de Pascua en esta isla. Los niños se muestran muy satisfechos y agradecidos por las innumerables atenciones de que han sido objeto.

LOS PUERTOS ROJOS

Barcelona y Valencia han amainado su gesto terrible de «traganiños». Hoy tienen el ademán lleno de temblores. Sus aguas han perdido el color de los tiempos buenos y ya no se perfuman de sal y viento de mar las calles de sus puertos. Flotas de extranjerismo con tiempo de bofetón insolente; navíos de nacionalidad indefinida, en atraque de negocio sucio; falta absoluta de carácter. He ahí el boceto de los puertos rojos.

La gente ya no va al muelle a soñar en cuentos marineros. Nadie siente la curiosidad de lo que ocurre a bordo de tal o cual velero. Están los puertos con la muerte de su incapacidad a cuestas.

El mar es circundado de misterio, para ellos. Un aire de pereza axfisia las maniobras a cubierta. Y, a pesar de lo que en aquel lado está ocurriendo y ha ocurrido, es probable que se pretenda un plan de disciplina, cuando se sale a la mar y no hay más justicia que un cielo inmenso y una caricia continua de olas...

La piratería ha perdido la partida. Y el dominó de la suerte le ha dado la espalda con su nota negra de desprecio.

Un nuevo eufemismo

El ministerio de Defensa Nacional rojo ha militarizado a todos los ciudadanos varones de 20 a 45 años. La disposición ha aparecido en la Gaceta. Razón de la movilización, finalidad de esta, las siguientes:

«El estudio de las zonas forestales catalanas ha demostrado la existencia de primeras materias necesarias para la industria de la curtición, y para utilizar esta fuente de riqueza en bien de la economía es preciso situar estas primeras materias en donde sea posible realizar su transformación y aprovechamiento. Y la urgencia de atender la necesidad aconseja hacer uso de las atribuciones del Decreto que faculta para militarizar a todos los ciudadanos varones de los veinte a los cuarenta y cinco años de edad.»

Para aprovechar materias curtientes hace falta movilizar a toda la población. ¡Cuánto tendrán que curtir!

La realidad es que han inventado un nuevo eufemismo. En este arte los rojos son maestros. A la tala de bosques le llaman utilización de las materias curtientes.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA